

1 de mayo

LUCHAMOS POR NUESTROS DERECHOS LUCHAREMOS POR NUESTRA LIBERTAD

Este 1º de mayo, la clase trabajadora, las personas que estamos sufriendo la violencia de esta estafa social que llaman crisis, volvemos a salir a la calle para manifestar nuestra indignación, nuestra protesta colectiva y, también, nuestra determinación y voluntad de dar un vuelco a este modelo de sociedad en el que los poderes financieros y los gobiernos, sean del color que sean, nos tienen atrapadas y atrapados.

El enemigo siempre ha sido poderoso, pero en los últimos tiempos ha redoblado sus esfuerzos por conducirnos a una situación en la que nunca debimos estar y a la que nunca vamos a volver. Han universalizado la miseria, la esclavitud, la falta de libertades, la falta de perspectivas de futuro. Nos afecta a todos y todas, y en varias generaciones: jóvenes, migrantes, mujeres, ancianos, personas sin empleo ni prestaciones, personas trabajadoras semiesclavas,... Nos lo han quitado todo: los empleos con derechos, los servicios públicos, la sanidad, la enseñanza, los transportes públicos, las comunicaciones, la energía (el agua y la electricidad), las viviendas, el acceso a la universidad, a la cultura, a la justicia burguesa, los cuidados a las personas dependientes.... Nos

han quitado el derecho a decidir y a protestar, a manifestarnos, a expresarnos individual y colectivamente. Nos han arrebatado el derecho a ser personas libres que puedan vivir con dignidad.

Han normalizado la corrupción, que afecta ya a todas las instituciones, políticas, empresariales, judiciales, policiales y sindicales.

Y con este panorama, intentan poner una mordaza a la sociedad para que no proteste, imponiendo el terror y el miedo a fuerza de represión policial, de represión económica, de encarcelar a personas inocentes simplemente por participar en protestas pacíficas. Golpes, multas, cárcel. Vamos, como en los tiempos más duros del franquismo, sin escrúpulos ni moral.

No lo podemos consentir. Debemos seguir manteniendo la movilización en la calle, haya elecciones o no, unificando luchas, practicando la solidaridad y el apoyo mutuo, demostrando que no tenemos miedo, que nos sobra dignidad para luchar como clase, que no vamos a dejar que nos roben el futuro ni el de las generaciones que vendrán.

Hay que arremangarse, porque el trabajo es mucho. Tenemos que obligarles a derogar todas las leyes liberticidas que nos han impuesto, las Reformas Laborales, las leyes Mordaza, acabar con la negociación del TTIP, negarnos a que se pague la deuda con el dinero público porque es ilegítima e injusta, recuperar los servicios públicos robados, terminar con la crueldad de los desahucios, conseguir la RENTA BÁSICA para todas y todos, repartir, en definitiva, la riqueza y el trabajo. Es lo que nos toca a nuestra generación, por quienes estamos sufriendo esto y porque si no lo hacemos, será un desastre para las generaciones venideras.